

## Atlas sociodialectales y fronteras de edad en las hablas castellanas

Pilar García Mouton  
ILLA-CSIC

Isabel Molina Martos  
Universidad de Alcalá

### 1. Fronteras generacionales y dialectología interactiva

A propósito de la variación que distingue el habla de unas generaciones y otras, la geolingüística multidimensional lleva décadas comparando grupos de edad para establecer la evolución de los fenómenos lingüísticos. En este trabajo consideramos estos materiales desde la dialectología interactiva para relacionar variación intergeneracional y fronteras lingüísticas.

La dialectología interactiva parte de la premisa de que los espacios se crean a través de la interacción (Britain, 69). El modo en que manipulamos el espacio, las maneras en que se asientan en él los grupos humanos o el hecho de que nuestras interacciones tengan lugar en espacios concretos, llevan a concluir que el espacio es un producto social. Por otra parte, como la dialectología y la sociolingüística perceptivas han puesto de manifiesto, el espacio también existe en una dimensión psicológica. Al investigar los mapas mentales de los hablantes y su percepción de las regiones dialectales, se obtiene información sobre cómo internalizan el paisaje dialectal de sus comunidades de habla. En suma, la dialectología interactiva concibe el espacio como tridimensional: físico, social y psicológico, y asume que tiene, asimismo, una dimensión evolutiva, ya que los espacios están en constante proceso de construcción.

De este marco teórico interesa destacar el concepto de *geografías de la edad* por sus repercusiones lingüísticas y específicamente dialectales (Britain, 73). La edad conforma espacios en el sentido de que cada generación crea sus propias geografías a partir de redes de interacción diferenciadas. El concepto de *geografías generacionales* o *geografías de la edad* resulta particularmente adecuado para el análisis sociodialectal, ya que cada uno de los grupos de edad con los que trabaja la dialectología multidimensional se caracteriza por formar parte de una red de socialización diferenciada y por sus diferentes posibilidades de movilidad espacial.

En el primer caso, las redes de socialización que cada generación de hablantes dialectales activa son muy distintas entre sí. Actualmente, las diferencias están determinadas por el cambio social que se produjo a partir de la segunda mitad del siglo XX, un cambio que se caracteriza por la transformación de las estructuras sociales tradicionales, los procesos de urbanización y desruralización, el acceso generalizado de las generaciones más jóvenes al sistema educativo y a las nuevas tecnologías.

Estos factores determinan que las posibilidades de moverse en el espacio físico y social no sean iguales para todos los hablantes. Los jóvenes han crecido en un mundo más abierto espacialmente, mejor comunicado y, en consecuencia, tienen más posibilidades de interacción con hablantes de otras localidades y con hablantes urbanos que los mayores. A la movilidad en el espacio físico hay que sumar la movilidad en el espacio virtual, cuya incidencia en el cambio lingüístico y en la configuración de nuevas geografías de la edad todavía está por investigar.

### 2. Geografías de la edad y frontera

El paralelismo entre la geografía espacial tradicional y la geografía de la edad también puede verse en el concepto de *frontera*. Así como la geografía lingüística evidencia la gradualidad con que se manifiestan en el espacio los dialectos y los

fenómenos dialectales, la geografía de la edad también muestra gradualidad, tanto en el abandono como en la incorporación de rasgos lingüísticos. Por otra parte, la dialectología tradicional señaló que las fronteras dialectales no son lineales, sino que se definen mediante haces de isoglosas. De manera semejante, las geografías de la edad comparten una base sustancial de elementos lingüísticos, pero se caracterizan por conjuntos de rasgos o haces de isoglosas que diferencian unas generaciones de otras.

También puede verse un paralelismo en lo relativo a los *modelos de gravedad* que se han postulado para explicar la influencia de un centro urbano sobre otro en la difusión espacial del cambio lingüístico. Estos modelos parten de que la interacción entre dos centros depende del peso de sus poblaciones y de la distancia entre ambos, de manera que la interinfluencia sería proporcional al número de habitantes. Así pues, la difusión de las innovaciones lingüísticas depende de la mayor o menor distancia entre las áreas dialectales, pero también de factores demográficos como el tamaño de la población o las redes de comunicación, y de factores sociolingüísticos, como el prestigio de las variedades en contacto o su distancia lingüística (Hernández Campoy 1999, 2012). Según el *modelo de ondas* o *patrón epidémico*, la innovación se propaga gradualmente en el tiempo. Irradia desde un determinado foco hacia las zonas próximas hasta alcanzar las más lejanas. Por su parte, el *modelo de cascada* o *patrón jerárquico* supone que la innovación se propaga verticalmente desde una ciudad hasta otras con menor peso demográfico, económico o político.

Extrapolando estos principios a las geografías de la edad, interesa destacar que la mayor movilidad geográfica y la cercanía a los usos urbanos de los más jóvenes determina que adopten las variantes urbanas y las formas estandarizadas más deprisa que los mayores, como establecen los modelos de gravedad para la difusión diatópica de los cambios. En consecuencia, la innovación comienza en los jóvenes y se propaga al resto de las generaciones, más alejadas del centro de irradiación.

### 3. Los atlas sociodialectales

Por la naturaleza de sus objetivos, los atlas tradicionales solían limitar su información a los hablantes mayores; en cambio, los atlas sociodialectales, de carácter pluridimensional, se prestan al estudio de las geografías de la edad. La evolución de la metodología geolingüística y su relativa confluencia con la sociolingüística plantearon la necesidad de contrastar datos de informantes de distinto sexo y edad. Como resultado de esta evolución metodológica, podemos partir aquí de dos atlas diferentes pero complementarios: el *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALeCMan), de P. García Mouton y F. Moreno Fernández, y el *Atlas Dialectal de Madrid* (ADiM), de P. García Mouton e Isabel Molina Martos.

El primero es un atlas regional comparable con los tradicionales, cuyas encuestas se hicieron entre 1988 y 1993, que se publicó en internet ([www.linguas.net/alecman](http://www.linguas.net/alecman)) a partir de 2003. Encuestaba a un hombre y a una mujer mayores de 55 años en cada punto de la red y, además, incluía el estudio de las capitales de provincia desde planteamientos sociolingüísticos. Las entrevistas sociolingüísticas se complementaban con un cuestionario léxico reducido que se preguntó a mujeres y hombres de varias generaciones, utilizado para este análisis. En concreto, el que se aplicó en la ciudad de Albacete a hablantes de cuatro grupos de edad: 1. menores de 20 años; 2. entre 20-29 años; 3. entre 50-59 años; 4. mayores de 60 años.

Hemos contrastado los usos léxicos de estos cuatro grupos de hablantes urbanos con los de los hablantes rurales de la provincia de Albacete, de edades comprendidas entre 55 y 65 años, que se estudiaron a través de la encuesta dialectal tradicional. El propósito es comparar la evolución de los hablantes mayores rurales y de los hablantes urbanos. De esta manera se mide la evolución intergeneracional de la ciudad y, junto a ella, la

distancia entre usos rurales y usos urbanos. La hipótesis de partida sería que la evolución del léxico se ajusta a la siguiente secuencia:

Hablantes rurales (55-65 años) > hablantes urbanos (mayores de 60 años) > hablantes urbanos (50-59 años) > hablantes urbanos (20-29 años) > hablantes urbanos (menores de 20 años)

Para la parte de morfología y fonética utilizamos datos del *Atlas Dialectal de Madrid* (ADiM), un atlas sociodialectal que encuesta en cada punto a un hombre y a una mujer mayores, con el perfil propio del informante dialectal, además de a dos generaciones de hombres y mujeres más jóvenes, de modo que cada localidad cuenta con seis informantes, tres hombres y tres mujeres de tres generaciones (García Mouton y Molina 2015): 1ª generación: 20-35 años; 2ª generación: 36-54 años; 3ª generación: más de 55 años.

Edad	Hombre	Mujer
20-35	1	1
36-54	1	1
55 >	1	1

La pluridimensionalidad de estos atlas permite estudiar las geografías de la edad, comprobar si existen fronteras intergeneracionales y ver hasta qué punto se puede constatar la desdialectalización de las generaciones jóvenes.

#### 4. El cambio lingüístico en los atlas sociodialectales

##### 4.1. El cambio léxico en el ALeCMan

Para estudiar la evolución del léxico entre generaciones utilizamos datos recogidos en la ciudad de Albacete.

Desde el punto de vista sociolingüístico, Albacete no presenta las características de una gran ciudad, si bien es capital de provincia y centro de referencia de la administración autonómica, por lo que mantiene una relación estrecha con los pueblos de su entorno. Este vínculo hace presuponer que puedan darse semejanzas entre el comportamiento de los hablantes mayores de los pueblos y los hablantes mayores de la ciudad. Para comprobarlo, se estudia el contraste entre generaciones de la ciudad de Albacete y se comparan hablantes rurales y urbanos de la provincia a partir de una selección de preguntas del cuestionario en las que resultaba evidente la evolución. Las respuestas se han clasificado de acuerdo con el tipo de cambio léxico que representan. En unos casos, la pérdida léxica se produce por la desaparición del concepto en el paso de una generación a otra; en otros casos, evolucionan tanto el concepto como la forma léxica: el concepto existe, pero se ha modificado a lo largo del tiempo, de manera que, aunque todas las generaciones lo conocen, lo nombran de modo diferente. Por último, se dan procesos de sustitución léxica cuando el concepto ni se ha perdido ni se ha transformado, pero los más jóvenes han cambiado el término para designarlo.

##### 4.1.1. Pérdida del concepto y pérdida léxica

Estos casos representan el típico proceso de mortandad léxica por pérdida de la “cosa” o del referente cultural (García Mouton 2007). Los ejemplos seleccionados pertenecen a los campos del cuerpo humano, de la vivienda y del atuendo. Como se ve en la tabla 1, uno de ellos sería el de *pestorejo* o *abuelos* ‘los pelos de la nuca que se quedan sueltos cuando se recoge el pelo’. Solo los hablantes rurales y los mayores de 60 años de la ciudad son capaces de nombrarlos (*los viejos* y *vedijas*), mientras que las tres generaciones menores de sesenta años ya no le dan nombre.

	Hablantes rurales	Albacete capital							
		3ª generación				1ª generación			
	3ª gen	> 60 años		50-59 años		20-29 años		< 20 años	
		M	H	M	H	M	H	M	H
pestorejo (abuelos)	los viejos	los viejos	vedijas	∅	∅	∅	∅	∅	∅

M = mujer; H = hombre; ; ∅ = pérdida léxica

**Tabla 1.** Pérdida en las tres generaciones más jóvenes

En el resto de los ejemplos, el proceso es más gradual. Es el caso de *boquera* y *agujeros para los cordones de los zapatos*, que los hablantes rurales nombran con términos que coinciden con los que emplean los hablantes urbanos de más edad (*guachera*, *bocera* ‘boquera’ y *ojetes*, *corchetes* ‘agujeros de los cordones’). Algunos de los hablantes más jóvenes recurren a hiperónimos o a términos más generales (*calentura*, *agujeros*, *ojal*). Como se ve en la tabla 2, el proceso de pérdida léxica tiende a cumplirse entre los más jóvenes.

	Hablantes rurales	Albacete capital							
		3ª generación				1ª generación			
	3ª gen	> 60 años		50-59 años		20-29 años		< 20 años	
		M	H	M	H	M	H	M	H
		64	66	50	53	21	22	19	17
boquera	guachera,, bocera	guachera	guachera	bocera	bocera	calentura	∅	∅	∅
agujeros para cordones	ojetes, corchetes, abujetes	ojetes	ojetes	corchetes	∅	agujeros	∅	∅	ojal
gatera	gatera,, gaterón	gatera	gatera	gaterón	gatera	⊗	⊗	∅	∅
paleta del brasero	paleta, badileta	badila	badila	paleta, badil	badila	⊗	∅	⊗	⊗
trébedes	trébedes,, estrébedes	trébedes	trébedes	trébedes	trébedes	⊗	∅	estrébedes	∅
azulete	azulete	azulete	azulete	azulete	⊗ azulete	∅	∅	∅	∅
canastilla	ajuar (del niño),, canastilla/o, hatico, envoltura	canastilla, ajuar de bebé	canastilla	canastilla	canastilla	lista	∅	∅	∅

„ = el término que precede es el predominante; ∅ = pérdida léxica; ⊗ = el referente no existe

**Tabla 2.** Pérdida en las dos generaciones más jóvenes

La evolución se acelera para conceptos relacionados con usos y costumbres hoy prácticamente desaparecidos del mundo urbano, como *gatera*, *paleta del brasero*, *trébedes* o *azulete*, donde los términos que usan los hablantes rurales de más edad son semejantes a los de los mayores urbanos, mientras que, en general, las dos generaciones más jóvenes contestan que no existen o que no los conocen.

**4.1.2. Evolución del concepto y de la forma léxica**

En estos casos, aunque se ha modificado a lo largo del tiempo, el concepto sigue existiendo, de manera que todas las generaciones lo conocen, pero le dan nombres

diferentes. Mientras que los mayores mantienen los términos antiguos, las más jóvenes recurren a palabras nuevas.

En el ámbito de la vivienda, conceptos como *retrete*, *palangana* y *desván* han evolucionado en el campo y en la ciudad, lo que se refleja en la convivencia de formas antiguas y nuevas en los hablantes mayores. Por ejemplo, tanto en los pueblos como en la ciudad, estos dicen *retrete* y *váter*; *zafa* y *palancana*; *cámara* y *camarica*; mientras que los jóvenes usan *váter*, *servicio*, *aseo*, pero no *retrete*; hablan de *lavabo*, *palangana*, *palancana*, ya no de *zafa*; y generalizan *desván* sin rastro de *cámara*.

Un comportamiento paralelo se ve en las respuestas para *querida*, donde los mayores, rurales y urbanos, coinciden en utilizar la forma tradicional *querida*, a la que pueden añadir, como respuesta secundaria, formas nuevas políticamente correctas, como *amiga* o *ligue*. Los jóvenes, en cambio, ya no utilizan *querida* y prefieren *amante*, *ligue* y *la otra*.

	Habla rurales	Albacete capital							
		3ª generación				1ª generación			
		> 60 años		50-59 años		20-29 años		< 20 años	
3ª gen	M 64	H 66	M 50	H 53	M 21	H 22	M 19	H 17	
retrete	*retrete, *váter,	Ø	retrete	váter	váter, al corral	váter	servicio	aseo, váter, servicio	váter
palangana	zafa, palancana, *palangana	palancana	zafa	palancana, zafa	jofaina	⊗	lavabo	palancana	palangana
desván	cámara	cámara	camarica	cámara	cámara	desván	ático, guardilla	desván <sup>1</sup>	desván
querida	querida, *ligue	*querida, *amiga	querida	querida	*querida, *compañera	amante	ligue	la otra, amante, querida	Ø

Ø = pérdida léxica; ⊗ = el referente no existe

**Tabla 3.** Evolución del concepto y de la forma léxica

### 4.1.3. Sustitución léxica

En casos como *trenza*, *paladar*, *agacharse*, *meñique*, *eructar*, *zurdo*, *agrietarse las manos* y *sostén*, el concepto no se ha perdido ni se ha transformado, pero los más jóvenes han cambiado el nombre. Mientras que en el medio rural junto a los términos patrimoniales aparecen los nuevos, en la ciudad los mayores mantienen las voces tradicionales y los más jóvenes generalizan las nuevas, como se ve en los casos de *zurdo*, *sujetador*, *meñique*, *paladar* y *trenza*.

	Habla rurales	Albacete capital							
		3ª generación				1ª generación			
		> 60 años		50-59 años		20-29 años		< 20 años	
3ª gen	M 64	H 66	M 50	H 53	M 21	H 22	M 19	H 17	
trenza	soguilla, sogueta, *trenza	trenza, soguilleta	soguilleta	trenza	coleta	trenza	trenza	trenza	trenza
paladar	el cielo de la boca, paladar	paladar, el cielo de la boca	el cielo la boca	el cielo de la boca	paladar	Ø	paladar	paladar	paladar
agacharse	acacharse, amagarse	acacharse	agacharse	acacharse	agacharse	agacharse	agacharse	acacharte, amagarse	agacharse
meñique	menique, minique	minique	minique	meñique	meñique	meñique	Ø	minique	meñique

eructar	regoldar, regüeldo, <sup>x</sup> irutar, erutar	eruztar	rebordar	regüeldo	eructar	rebuznar	eruto	urto	eructar
zurdo	<sup>x</sup> zurdo,, *zoco, *zocato, zueco, zocote	zurdo	zocato	zurdo	zurdo	zurdo	zurdo	zurdo	zurdo
agrietarse las manos	se custren, custrías, <sup>x</sup> hacerse grietas	se cuartea, se custré	agrietar	se custren	se custren	grietas	se te custren	hacerse grietas	agrietar
apendicitis	dolor miserere, cólico miserere, cólico cerro, <sup>x</sup> lapéndice	la péndice	dolor miserere, apendicitis	pendiz, apendiz	apéndice	la péndice	apendicitis	la péndice	apendiz
sostén	sostén, <sup>x</sup> sujetador	*sostén <sup>x</sup> sujetador	*sostén, <sup>x</sup> sujetador	sujetador, sostén	*sostén, <sup>x</sup> sujetador	sujetador	sujetador	sujetador	sujetador

\* = formas antiguas; <sup>x</sup> = formas nuevas

Tabla 4. Sustitución léxica

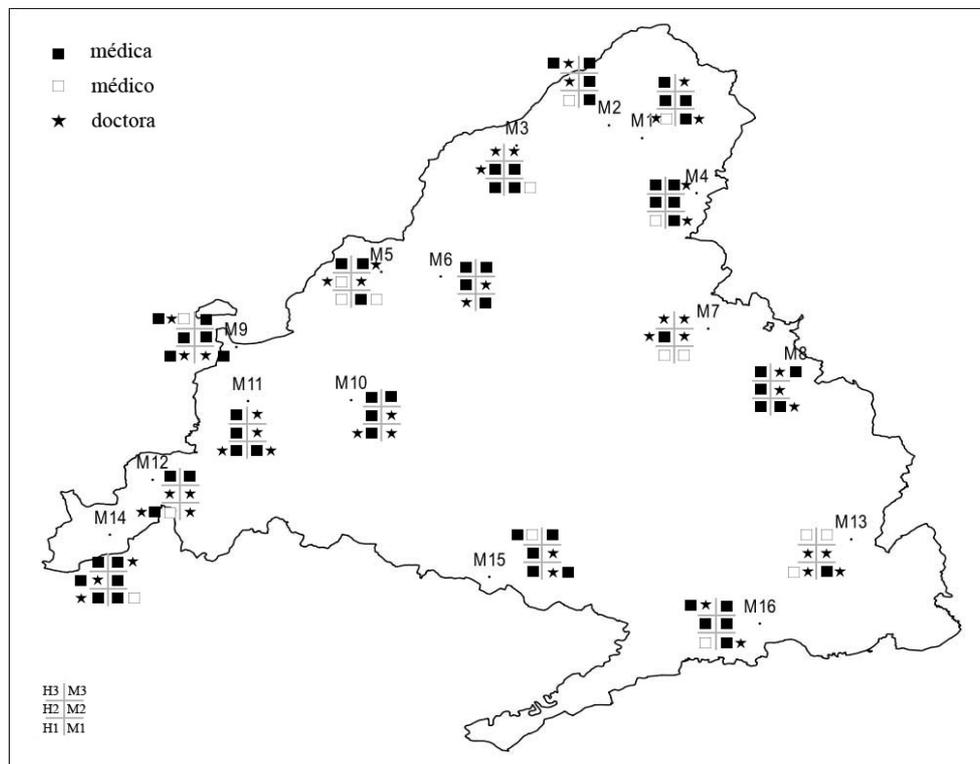
#### 4.2. El cambio morfológico: femeninos profesionales en el ADiM<sup>1</sup>

El *Atlas Dialectal de Madrid* (ADiM) incluye algunas preguntas de morfología relacionadas con el cambio de género, cuestiones sobre la feminización de profesiones que tradicionalmente ejercían los hombres. Entre otras, la de médico es una profesión que se viene feminizando desde hace tiempo, lo que explica que un diccionario como el académico, el *Diccionario de la lengua española* (DLE), haya aceptado *médica* para denominar a estas profesionales. Es un caso en el que la evolución de los nombres muestra una secuencia particular. En los años ochenta y noventa, en las encuestas del *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALeCMan), los hablantes estaban resolviéndola de un modo novedoso. A la pregunta: “Si no se encuentra bien, ¿a quién llama?”, contestaban siempre “al médico”; y a la de “Y, si es una mujer, ¿cómo la llaman?”, la respuesta habitual era “la doctora”. La explicación estaba en que a la mujer del médico se la llamaba tradicionalmente *la médica*; por eso, el par *médico – doctora* funcionaba como masculino y femenino.

Veinte años más tarde, los datos del ADiM reflejan una etapa más avanzada del mismo proceso, que atestigua la alternancia de formas característica de un cambio en marcha, no solo por el paso del tiempo, sino también porque los hablantes rurales madrileños tienen más contacto con la norma urbana que los castellanomanchegos. Los informantes mayores contestan tanto *médica* como *doctora* –solo en tres pueblos los hombres dicen también *médico*– respuestas que se mantienen en buena medida en la generación intermedia. Ahora bien, la ruptura de la evolución esperable hacia la feminización se produce en los más jóvenes. Lo formal de la situación de encuesta los mueve a recurrir a las enseñanzas de la asignatura de Lengua Española sobre la formación de femeninos, de ahí que adopten una actitud reflexiva que justifica un polimorfismo (*la médica, la doctora, el médico, la médico*) que matizan con observaciones metalingüísticas.

<sup>1</sup> Publicamos una primera redacción de este apartado en el artículo “Femeninos profesionales en las hablas rurales de Madrid” en S. Retali-Médori (ed.), *Paroddi varghji. Mélanges offerts à Marie-José Dalbera-Stephanaggi*, Alessandria, Edizioni dell’Orso, 2015, pp. 153-164.

Aunque en varias localidades hombres y mujeres coincidieron en sus respuestas, sus observaciones revelan una tensión resuelta de modo diferente: las mujeres prefieren feminizar el término, mientras que los hombres recurren más al masculino.



H = hombre; M = mujer; 3 = 55-65 años; 2 = 35-54 años; 1 = 20-34 años.

**Mapa 1.** médico, doctora, médica

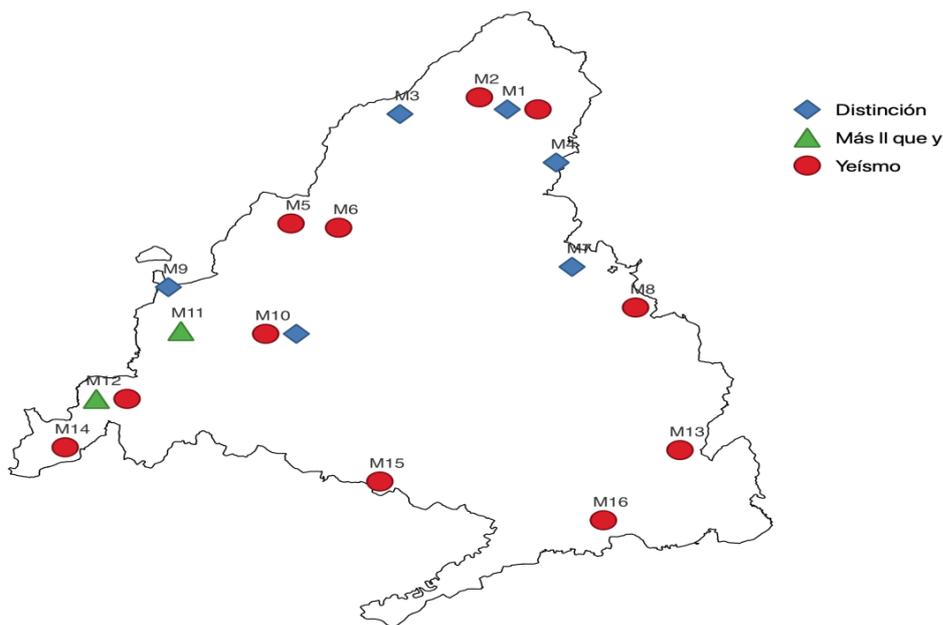
#### 4.2.1. El cambio fónico: yeísmo en el ADiM<sup>2</sup>

Como es sabido, el yeísmo es un proceso que, en las últimas décadas, ha alterado la fonología del español (Navarro Tomás 1975). Para estudiar su evolución en Madrid, se compara el comportamiento de los tres grupos generacionales que se encuestan en el ADiM. El resultado muestra, en tiempo aparente, que se trata de un cambio en sus etapas finales, ya que el proceso de desfonologización de las palatales /k/ y /j/ estaba avanzado entre los hablantes de más de 55 años a comienzos del siglo XXI, aparecía prácticamente consolidado en la segunda generación y se había cumplido en la de los más jóvenes.

El mapa 2 del ADiM refleja la pronunciación de los mayores de 55 años, todavía con una proporción de hablantes distinguidores significativa. Los pueblos conservadores se sitúan al norte (1. Mangirón, 2. Buitrago de Lozoya, 3. Lozoya, 4. Patones, 7. Alalpardo) y al oeste de la región (9. Santa María de la Alameda, 10. Valdemorillo), las localidades del sur próximas a Ávila (11. Robledo de Chavela, 12. San Martín de Valdeiglesias) muestran síntomas de la fusión fonológica y los pueblos del sur son yeístas.

<sup>2</sup> Publicamos un estudio más amplio sobre el yeísmo en el centro de España en: “The /k/ and /j/ Merger (yeísmo) in Central Spain: advances since the ALPI”, en *Dialectología*. Special issue, III, 2012, pp. 23-42.

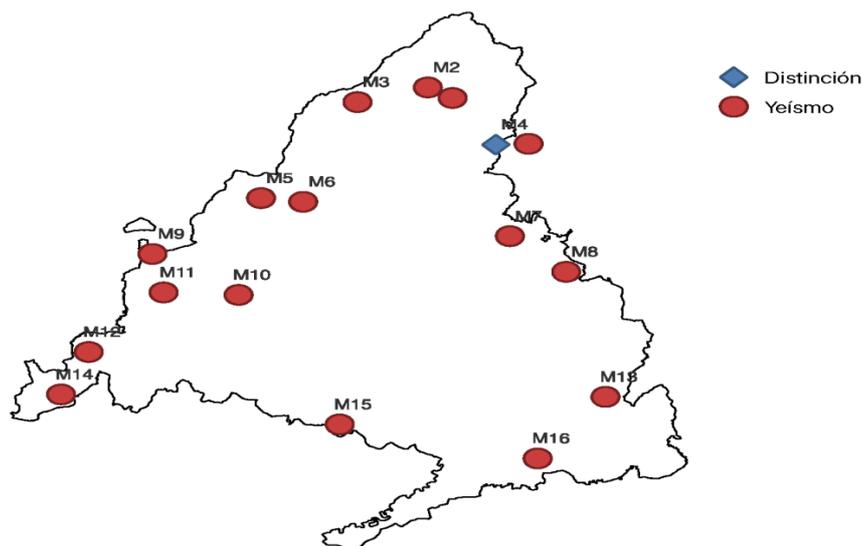
yeísmo 3ª generación



**Mapa 2.** Distinción y yeísmo en la 3ª generación [síntesis elaborada a partir de los mapas del ADiM: *gallo, bolsillo, cuchillo* (mujer); *caballo, bolsillo, gavilla* (hombre)]

Los mapas 3 y 4, que corresponden a la segunda (36-54 años) y a la primera generación (20-35 años) respectivamente, ilustran que los más jóvenes han avanzado hasta consolidar el cambio fonológico. En los contextos fónicos analizados (*bolsillo, hollín* y *cuchillo*) todos los hablantes de la segunda generación son yeístas, excepto una mujer de Patones (M4), que había mantenido la articulación lateral y manifestaba una conciencia positiva de esa pronunciación.

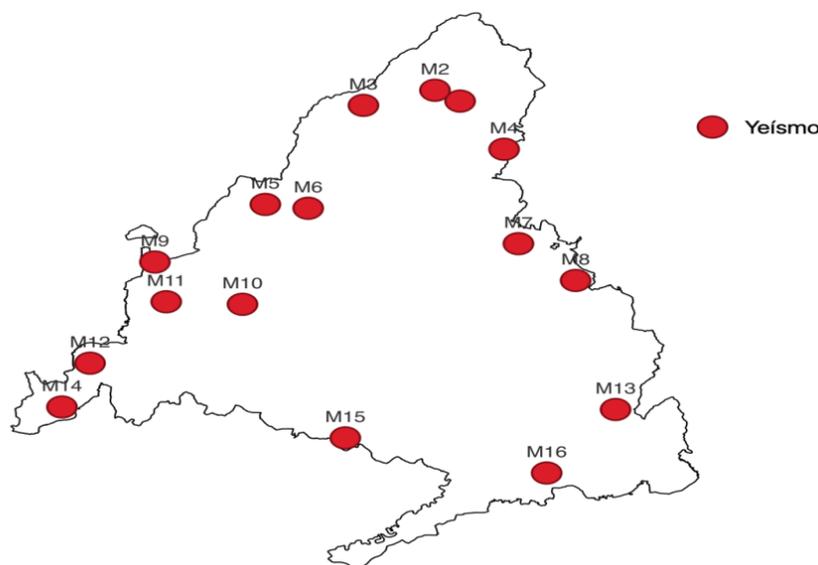
ADiM yeísmo 2ª generación



**Mapa 3.** Distinción y yeísmo en la 2ª generación [síntesis de los mapas del ADiM: *bolsillo, hollín, cuchillo*]

Por último, los hablantes más jóvenes eran plenamente yeístas, sin restos de la lateral, y habían desarrollado soluciones yeístas con distinto grado de relajación y adelantamiento, próximas en algún caso a las andaluzas.

ADiM yeísmo 1ª generación



**Mapa 4.** Yeísmo en la 1ª generación [síntesis de los mapas del ADiM: *bolsillo, hollín, cuchillo*]

Estos resultados en los hablantes mayores (soluciones distinguidoras y yeístas en proporción equilibrada) son los mismos que en los años treinta documentó el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI). Si solo hubiéramos examinado el habla de estos informantes, tendríamos que concluir que no se había producido un avance importante desde entonces, pero la ausencia casi completa de oposición fonológica en las dos generaciones más jóvenes demuestra el final de un cambio, de manera que cabría afirmar que la Comunidad de Madrid es yeísta con restos de la antigua distinción solo en hablantes mayores.

#### 4. Conclusiones

La evolución del léxico, ejemplificada a partir de los datos de la ciudad y la provincia de Albacete, es compleja, pues codifica cambios en las formas de vida que pueden traducirse en la pérdida de conceptos, en su evolución o en procesos de sustitución léxica (García Mouton 2019). En términos generales, las tablas permiten establecer tres grupos de hablantes: 1. hablantes mayores, rurales y urbanos; 2. hablantes urbanos entre 50 y 59 años; y 3. hablantes menores de 30 años. El primer grupo, el de mayores de 60 años, rurales y urbanos, comparte el léxico tradicional, lo que evidencia que hasta hace poco tiempo la ciudad de Albacete participaba de formas de vida cercanas a las rurales. Los hablantes urbanos entre 50 y 59 años, que ya han participado del cambio cultural, presentan un léxico a caballo entre el tradicional y el nuevo. Por último, los jóvenes han perdido los términos de antes y adoptado los urbanos. Las tablas dejan ver la gradualidad de los procesos, de manera que el contraste entre los usos de la generación mayor y de la más joven conforma una isoglosa de edad.

En el nivel morfológico, la gradualidad intergeneracional está muy marcada en los nombres de la mujer profesional de la medicina en el medio rural. Los hablantes entre los 35 y los 65 años alternan *médica* y *doctora*, evidenciando que el cambio hacia la

feminización se ha producido en el transcurso de sus vidas. Este desarrollo aparece consolidado entre los más jóvenes, que se acercan a los usos urbanos. Ahora bien, como el proceso todavía no ha alcanzado su fase final, las isoglosas entre generaciones aún resultan borrosas.

Por lo que respecta al nivel fónico, la evolución en tiempo aparente del yeísmo muestra claramente la gradualidad del cambio entre generaciones en los pueblos de Madrid. Los mayores de 55 años, menos relacionados con los usos urbanos, han mantenido en algunas localidades la distinción fonológica, mientras que los hablantes menores de 55 años se han sumado a la fusión, de manera que la separación generacional marca una isoglosa yeísta que separa a los jóvenes de los mayores.

En estos desarrollos intergeneracionales podría verse un paralelismo con los dos modelos de difusión geográfica del cambio, que aquí actuarían complementariamente. Por una parte, los tres procesos descritos avanzan hacia la desruralización y la urbanización lingüística, como preveía el modelo de cascada; y por otra, la difusión se produce gradualmente, como indicaba el modelo de difusión por ondas.

**Obras citadas**

- ADiM = García Mouton, Pilar e Isabel Molina Martos. *Atlas Dialectal de Madrid*. Madrid: CSIC, 2015. Disponible en: [adim.cchs.csic.es](http://adim.cchs.csic.es).
- ALeCMan = García Mouton, Pilar y Francisco Moreno Fernández. *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha*. 2003. Disponible en: <https://alecman.web.uah.es>
- ALPI = [Tomás Navarro Tomás (dir.), Aurelio M. Espinosa hijo, Luís F. Lindley Cintra, Francesc de Borja Moll, Armando Nobre de Gusmão, Aníbal Otero, Lorenzo Rodríguez Castellano, Manuel Sanchis Guarner]. *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*. Vol. I, Fonética, Madrid: CSIC, 1962. I, Fonética.
- Britain, David. "Conceptualizations of geographic space in linguistics." En Alfred Lameli, Roland Kehrein and Stefan Rabanus eds. *Language and Space. An International Handbook of Linguistic Variation*. vol. 2: *Language Mapping*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter, 2010. 69-97.
- García Mouton, Pilar. "Vitalidad y mortandad léxica en las hablas rurales de Madrid." En Josefa Dorta ed. *Temas de dialectología*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 2007. 81-93.
- García Mouton, Pilar. "Las palabras se cultivan en el campo." En José M<sup>a</sup> Merino y Álex Grijelmo eds. *Más de 555 millones podemos leer este libro sin traducción. La fuerza del español y cómo defenderla*. Barcelona: Taurus, 2019. 279-290.
- García Mouton, Pilar e Isabel Molina Martos. "The /k/ and /j/ Merger (yeísmo) in Central Spain: advances since the ALPI." *Dialectologia*, Special issue III (2012): 23-42.
- García Mouton, Pilar e Isabel Molina Martos. "Femeninos profesionales en las hablas rurales de Madrid." En S. Retali-Médori ed. *Paroddi varghji. Mélanges offerts à Marie-José Dalbera-Stephanaggi*. Alessandria: Edizioni dell'Orso, 2015. 153-164.
- Hernández Campoy, Juan Manuel. *Geolingüística. Modelos de interpretación geográfica para lingüistas*. Murcia: Universidad de Murcia, 1999.
- Hernández Campoy, Juan Manuel. "Los modelos de gravedad y la medición del cambio lingüístico." *Revista de Filología* XXX (2012): 85-111.
- Navarro Tomás, Tomás. "Nuevos datos sobre el yeísmo en España." En *Capítulos de geografía lingüística*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1975. 129-160.